

## Política Gremial 2012

### El escenario internacional

En documentos anteriores venimos hablando de la crisis profunda del sistema capitalista. Crisis que en la actualidad continúa lejos de revertirse y que, en el presente, se encuentra en su etapa de globalización. El derrotero neoliberal, impulsado a nivel global desde los años setenta como respuesta a la crisis del petróleo tiene hoy en el capital financiero uno de los vértices centrales de los males que replican una y otra vez en las derruidas –y otrora- pujantes sociedades planetarias.

Hace tiempo que la fiesta en el “Viejo Mundo” se dio por terminada, los costos de esa descomunal especulación del capital se sienten en la desesperación de los hombres y mujeres de varias naciones de la eurozona. La huída masiva de fondos a través de los bancos hace recordar la estampida en Argentina. Los movimientos de resistencia popular rememoran las trincheras locales. Ignacio Ramonet, en referencia a las responsabilidades, sostiene: *“cada día, los mercados mueven sumas colosales. Por ejemplo, casi 7 billones de euros, sólo en deudas de los Estados de la eurozona, según el Banco Central Europeo. La decisión colectiva diaria de esos mercados puede ahora derrumbar Gobiernos, dictar políticas y someter a pueblos”*<sup>1</sup>. Y agrega con certeza, *“el drama, además, es que estos nuevos “amos del mundo” no sienten ninguna preocupación por el bien común. La solidaridad no es su problema. Menos aún la preservación del Estado de bienestar. La única racionalidad que los motiva es la codicia. Especuladores y banqueros, movidos por la avidez, llegan a comportarse como mafias, con mentalidad de aves de rapiña. Y con una impunidad casi total”*<sup>2</sup>.

Y en su retirada se llevan todo sin importarles nada. De esta manera se quedan con las necesidades cotidianas, la “crisis de las hipotecas” (connotación en superficie de la desbandada neoliberal) se observa por ejemplo en España, allí se **cargan** por encima tanto a jóvenes como viejos (que pusieron sus escrituras en garantía pensando en el bienestar de sus hijos), sin más argumentos que salvar el capital. Ahorristas estafados e índices de desempleo como no se veían desde hacía años completan el cuadro de una pintura, insistimos, tristemente conocida en estos pagos. Manifestaciones, huelgas generales, piquetes, vallados, infanterías represivas, heridos y detenidos comienzan a constituirse en paisajes costumbristas en varias regiones de Europa. Van por lo que queda del Estado de Bienestar para calmar las necesidades de la banca, la ingeniería de contención social (llamadas en nuestras regiones –desde los sectores conservadores y retrógrados- con el despectivo vocablo de “populistas”) han sido severamente recortadas: achiques en los seguros de desempleo, reducción de las jubilaciones y aumento de la edad, recortes presupuestarios en salud, educación, etc.

Pero esa enunciada hasta el hartazgo posmodernidad deja a la ufanada “aldea global” en el centro de la tempestad. Lo que se derrama desde el centro solo es pobreza y ruina. Las consecuencias de tamaña eclosión repercuten y se sentirán en el resto del planeta. Porque lo que está en crisis es también un modelo de pensamiento y de interpretar la realidad, por lo tanto existe un paradigma que comienza a mostrar sus grietas. Entonces hablamos de una ruptura que no solo es material sino –además- simbólica, porque lo que se viene descomponiendo en varias naciones de la comunidad

<sup>1</sup> Artículo publicado en “Le Monde Diplomatique”, versión digital. 14 de Noviembre, 2012.

<sup>2</sup> Idem.

Europea son los mecanismos de consenso que permiten a las clases dominantes subordinar a los sectores populares, y de tal manera legitimarse en el poder.

Por otro lado, cada crisis capitalista impulsa a escena las disputas nacionalistas. El “enfrentamiento” claramente desparejo entre Israel y Palestina, a modo de ejemplo, actualiza una vez más los intereses imperialistas de EEUU, dispuesto –éste- a sellar sus severas grietas surgidas luego de una batalla electoral recalentada al máximo. Y a propósito de la misma, una observación de sus componentes discursivos permite encontrar varios elementos en común con los escuchados en procesos electorales o de agitación social de nuestra región: un neoconservadurismo furioso y marcadamente intolerante, sin referentes de peso, que galopa en función de atacar la presencia del Estado, que siente profundo rechazo por la población migrante y por el acceso a derechos de los sectores más populares. Que reniega de la igualdad de género y aborrece las asignaciones sociales. Lo evidenciado en las elecciones de Venezuela y en EEUU, es la búsqueda y articulación de un discurso –que se constituya en materia nodal- por parte de estos sectores de derecha nacionales y que encuentre efectivo anclaje en los estratos medios de la sociedad acicateándoles con fuerza el individualismo a que son proclives los mismos.

Sin embargo, distintos procesos electorales recientes demuestran, en su mayoría, la ratificación – con diversos matices- de la figura del Estado como regulador de las relaciones entre el capital y el trabajo, desplazando paulatinamente al mercado de esta tarea. Este tal vez constituya el principal punto de avance con respecto a los tomentosos tiempos neoliberales en la región. La ampliación de derechos fue consolidando los procesos políticos iniciados durante la primera década del Siglo XXI en Brasil, Venezuela, Uruguay, Ecuador, Bolivia y en nuestro país. Queda claro, además, que como pocas veces antes en la historia latinoamericana, la continuidad de cada una de estas experiencias es crucial para el fortalecimiento del conjunto. Lo saben también el imperialismo y los grupos hegemónicos locales que apostaron con fuerza al desmoronamiento de la revolución bolivariana. Caracas se convirtió en lugar de encuentro de distintos referentes de derecha en apoyo y entusiasmados con una victoria de Capriles. Una derrota de Chávez hubiera significado, a pocos meses del golpe institucional en el Paraguay, un serio riesgo para los gobiernos populares de esta parte del mundo.

Y como las experiencias electorales no han sido favorables a la derecha, desde los medios de comunicación hegemónicos se comienza a insistir con la idea del “voto calificado”, EEUU por ejemplo. Esta concepción es abierta y descaradamente perversa, en el fondo supone que existe un grupo social culto y educado que se encuentra encerrado en una sociedad dominada por una mayoría inculta, que no trabaja y que vive de lo que el Estado les otorga. De esta manera amagan a afirmar que la libertad del ejercicio del sufragio debe ser ejercida por quien está en condiciones culturales de hacerlo, no existe el voto libre –independiente- en las masas migrantes, humildes, obreras en donde suponen el nivel cultural casi ni se nota. En definitiva, pretenden regresar el desarrollo de la sociedad por lo menos 150 años. Un pensamiento que en nuestra sociedad tiene anclaje en los sectores más conservadores y reaccionarios.

Sin dudas Latinoamérica ha cambiado en este tiempo. El derrumbe de nuestras sociedades y los levantamientos populares germinaron el alumbramiento de gobiernos posneoliberales cuyas expresiones más radicalizadas plantearon –y plantean- el socialismo del siglo 21 como alternativa a la barbarie capitalista en nuestro continente. Esta última expresión corresponde considerarla en un continente donde los lazos financieros, productivos, estructurales, comunicacionales, culturales e ideológicos del imperialismo no han desaparecido ni mucho menos. Operan, articulan y actúan de manera sistemática según los trazos estratégicos del Departamento de Estado, el Comando Sur del

Pentágono, la CÍA y a través de múltiples tentáculos. Pero no pudieron impedir que surgieran experiencias socialistas en Venezuela, el indoamericanismo de los pueblos originarios en Bolivia; la revolución ciudadana en Ecuador y la continuidad reinventada mil veces de la Cuba Socialista de Fidel y el Che. Sin adquirir tales niveles de radicalidad, Argentina, aun con sus contradicciones, es parte de ese proceso, con su compromiso en UNASUR, la CELAC, el MERCOSUR y su abierta alianza con países del ALBA.

La respuesta a todo este proceso, muy rico en ejemplos y situaciones dinámicas, ha sido una contraofensiva del imperialismo. Ese intento de contragolpe tiene en su haber victorias y derrotas de las cuales es necesario dar cuenta. Los golpes de estado en Honduras y el Paraguay; el avance de la militarización norteamericana mediante la instalación y refuncionalización de bases militares; la existencia de la Cuarta Flota; la renovada militarización y las amenazas británicas por la “regionalización” de Malvinas. Sumado a diversas presiones comerciales y diplomáticas son ejemplo de ello. La reinstalación del diálogo político en Colombia, que de hecho reconoce a las FARC no como organización terrorista sino como actor político del dramático proceso político que ha sufrido ese país es en cambio una clara derrota a la estrategia guerrillera que el imperialismo aspira a instalar en Latinoamérica.

El telón de fondo es una crisis capitalista que no es una más y trae la novedad que no es simplemente cíclica. Una crisis que no tiene fecha de finalización, donde los capitalistas se han cansado de fracasar en el anuncio de su fin y que por lo tanto no contiene certezas respecto a la nueva ronda de negocios para la reproducción ampliada del capital. Esta crisis económica, energética, alimentaria, ambiental, social y cultural lleva a una crisis de la civilización burguesa, que no encuentra los renovados mitos y consensos culturales para volver a regir con hegemonía sobre los patrones de conducta de la humanidad que le signifiquen el reaseguro de las super ganancias de la burguesía. Una crisis en donde la agresividad de los capitalistas será inusitada, desconocida, y por lo tanto será un desafío para los sectores populares y revolucionarios que bregamos por un sindicalismo como herramienta para la articulación de una salida política profundamente humanista en beneficio del conjunto de clase trabajadora y el pueblo.

Y esta crisis, que ha reducido a un 60% la capacidad de desarrollo económico mundial es la que está llegando a Latinoamérica, obligando a la UNASUR, a la CELAC al ALBA, y al MERCOSUR a debatir la ampliación de los escudos anticíclicos, amenazando sus posibilidades de desarrollo autónomo y obligando al imperialismo a agudizar sus estrategias agresivas y de rapiña mundial.

## **Situación nacional**

En función de lo que venimos analizando en páginas anteriores afirmamos: no es posible analizar la realidad de nuestro país desvinculándola del contexto latinoamericano. Como nunca, luego de doscientos años de historia, se observan tantos puntos de coincidencia sobre el rumbo por el que deben marchar los pueblos de esta gran región, el mismo camino de emancipación por el que lucharon San Martín, Bolívar, Artigas, y tantos otros.

Decíamos también que la riqueza de estos procesos reside en las diferentes particularidades de los mismos. En este sentido es absolutamente ingenuo pensar que Argentina se parece a Venezuela. El proceso del PT en Brasil tiene claras diferencias con el de Evo en Bolivia, por ejemplo. La utilización maniquea de la historia y los contextos del presente constituye un recurso de la derecha, empeñada siempre en maniar la conciencia colectiva. Esta práctica es recurrente en la historia nacional:

Artigas presentado como un salvaje, el Chacho mostrado como un claro representante del atraso y la incivilización.

De esta manera se construye un relato “naturalizado” de las cosas. Se busca despedazar los procesos de lucha bastardeando primero a quienes lo llevan adelante. En la actualidad asistimos al mismo expediente oscurantista: todavía por estos parajes no da para mostrar a Evo como un indio ignorante, pero Chávez es un morocho autoritario y despiadado, nada que ver con Mujica (al que se lo suele presentar como un viejito bonachón al que no le importa su pobreza material). De esta forma se intenta borrar el componente de lucha por la emancipación y romper con la idea de unidad latinoamericana.

Los medios de comunicación hegemónicos fuerzan estas ideas. Tal es el nivel de paroxismo que en EEUU el mismísimo Obama fue referenciado como un personaje cercano a Chávez y demagogo populista alentando planes de salud gratuitos y manteniendo al poverío que vive de los recursos del Estado. Y para completar esta escena simplista: la batalla entre las fuerzas del bien y del mal, o su versión reinterpretada: entre el amor y el odio, como si esto se tratase solamente de una cuestión sentimental. Porque en definitiva son los procesos políticos y sociales los que pueden interpretarse como más o menos simpáticos, o para ser más rigurosos tolerables, lo demás es maquillaje falaz y de ocasión.

Así las cosas, el debate se dispara para el lugar más fácil y cargado de obviedades: si no se concurrió y se critica el cacero lazo se está con Cristina. El apoyo a una serie de medidas es sinónimo de ser oficialista; por el contrario, la crítica a algunas políticas es ser destituyente. Y los metamensajes adquieren encarnadura en el pensamiento cotidiano. Por lo tanto se da por asumido que una persona es tal cosa y aquella tal otra. Y así marchamos todos, etiquetados.

Los procesos políticos, sociales, económicos, culturales, son otra cosa. Algo mucho más profundo de lo que salpica en superficie. Y son éstos los que terminan generando aceptación o rechazo. Los medios de comunicación hegemónicos tienen claro este punto y para ello se esfuerzan en concentrarse en tal o cual figura, atacar por el lado que más le llega a determinados sectores. O directamente recurrir al planteamiento de que el origen de todos los males se encuentra en la política, con el objetivo de vaciar absolutamente todo.

Luego de estos planteos nos parece necesario recuperar la riqueza –o no- de estos procesos sociales.

- **La recuperación del protagonismo de Estado:** en esta década la sociedad argentina observó cómo el Estado volvía a ubicarse en el centro de las relaciones sociales. Por eso afirmamos que este punto tal vez sea el dato medular en la región. La Argentina de principios del Siglo XXI ocupaba un territorio quebrado, arruinado y golpeado como nunca luego de haber estallado en pedazos el sistema capitalista neoconservador. En este escenario de desbastación comienza a edificarse, lentamente, la presencia del Estado a partir de la derogación de las leyes de Obediencia Debida y Punto Final, la derogación del Indulto, por lo que la lucha contra el genocidio pasó a ser una política de Estado. Un estado que tomó la decisión política de enfrentar a Bush en Mar del Plata, diciéndole no al ALCA y apostando a la integración latinoamericana. La derogación de la Ley Federal de Educación y la sanción de la Ley de Financiamiento Educativo, también constituyen elementos que abonan esta teoría “del lento pero sostenido retorno del estado”. En la misma dirección se encuentran la estatización de las AFJP, la incorporación al sistema previsional de más de dos millones de compatriotas desamparados y expulsados a la marginalidad a consecuencia



de un capitalismo que se implantó con saña; la Asignación por Hijo; la recuperación de nuestra línea de bandera; la sanción de la Ley de Comunicación audiovisual que busca romper con el monopolio de los medios; las leyes de matrimonio igualitario e igualdad de género, la Ley de tierras, la recuperación de YPF. Un conjunto de medidas que constituyen una serie de políticas de estado que trascienden aun al partido político que ocupa, en un contexto histórico determinado, la administración del Estado. En esta perspectiva nos parece necesario poner el debate, para no caer en el simplismo perverso que se platea desde el poder hegemónico. Varias organizaciones que conforman lo que se entiende como el campo popular surgieron y lucharon por estas reivindicaciones. Varias de ellas confrontaron a la Dictadura más genocida, otras fueron mojones de resistencia en los años noventa. Son avances, conquistas, que se instalan en la sociedad producto de un largo y complejo proceso de lucha. De tal manera afrenta la memoria histórica la banalidad con que se toman estas cuestiones, más en sintonía con los embates de la derecha que con las luchas dadas y todavía por dar. Desde los trabajadores de la educación en los años del menemismo habíamos anunciado que la escuela era de las últimas trincheras de resistencia, si caía, se terminaba por desplomar lo poco de contención social que quedaba en pie, porque se terminaba de liquidar el tejido comunitario, nosotros -y nuestra heroica lucha- formamos parte de ese entramado comunitario que logró torcer el rumbo de una historia plagada de negaciones, somos parte de un colectivo que, en algún punto, logró cambiar la sociedad.

- **El regreso a las políticas keynesianas:** la dictadura cívico - militar llegó con un plan bien claro: liquidar de un plumazo el Estado de Bienestar. Los trabajadores de la educación tenemos claro sus razones, porque el surgimiento de CTERA se relaciona cercanamente con los inicios del embate neoliberal: ya en los años sesenta se intentó transferir a las provincias el sostenimiento de las escuelas primarias nacionales (Láinez), en sintonía con los definiciones de los organismos internacionales que surgen en este período, CEPAL, Banco Mundial... poco después entre 1968 y 1971 llegó la pelea por la derogación de lo que se conoce como la Ley Ivanicevich que, anticipatoria de la Ley Federal, planteaba entre otras cuestiones la reducción de la obligación de la edad escolar (a cinco años), la implantación de la escuela intermedia y vocacional para fragmentar en distintos sistemas educativos y la dejar la puerta abierta a la privatización del sistema. La respuesta fue un significativo proceso de nacionalización de la lucha tal que no solamente logró frenar la Ley, sino que, además, terminó por solidificar la convicción de construir una organización docente de alcance nacional. Enmarcado en un contexto social distante, los inicios de la década del setenta encuentra al país con un 2 % de pobreza, y un reparto de la riqueza cercana al 50 % entre el capital y el trabajo. Para atacar de raíz esta serie de avances sociales llegó la Dictadura más cruel que tengamos memoria. El imperio del terror buscó desbaratar cada uno de los elementos del complejo entramado social y dejó expedito el neoliberalismo de los noventa. De esta manera el Estado fue desplazado de escena, y cuando todo se derrumbó en el 2001 quedó una sociedad sin Estado y con el mercado en fuga. Lo que se inicia en la última década es el intento de volver a posicionar al Estado como árbitro, sujeto administrador, entre el capital y el trabajo, a la manera de un Estado Capitalista Benefactor remozado que garantice a los distintos sectores de la sociedad una serie de condiciones o seguridades. Un regreso a la concepción del otrora "círculo virtuoso", esto significa a grandes rasgos: alentar y sostener niveles de consumo suficientes como para mantener y/o mejorar las tasas de ganancia del capital. Esta ingeniería -en nuestro país- intenta articular: recuperación y acceso a nuevos derechos civiles y sociales, cierta movilidad del salario y beneficios a la producción fabril, para que se desarrolle en contextos más ventajosos y estimule el empleo. Pero para que este modelo se asiente sobre bases sólidas es necesario elaborar políticas activas en torno a: equilibrar la balanza comercial de manera de ir

reduciendo progresiva y sostenidamente el nivel de importaciones (sobre todo en los productos elaborados), es decir, proteccionismo arancelario y sustitución de importaciones estimulando el desarrollo industrial; mantenimiento del empleo y seguridad laboral, movilidad efectiva del salario para mantener los niveles de consumo y, por lo tanto, un rol protagónico por parte del Estado que mantenga controlado los procesos inflacionarios y mantenga a raya la especulación financiera; defensa y protección del medio ambiente como política de estado que piense a largo plazo –activa además contra las empresas multinacionales que se han instalado para depredar y aumentar sus tasas de ganancia-, entre otras. En definitiva, un conjunto de medidas que avancen claramente hacia la soberanía económica. Si este “paquete” no se corporiza el modelo comienza a mostrar sus límites.

- **¿Un neoliberalismo terminado?:** más arriba señalábamos el riesgo que significa caer en miradas ingenuas, simplistas, o recortadas de la realidad. Esta es la resultante de un proceso histórico y cultural. Por lo tanto, al analizar nuestro país, es tan imposible afirmar livianamente que el neoliberalismo está terminado como, de la misma manera, se transforma en un acto banal – agravante a los procesos de lucha y resistencia protagonizados por los sectores populares – afirmar que el mismo está más que nunca vigente en la sociedad argentina. Creemos que afirmar una u otra mirada es, por lo menos, no comprender los distintos sujetos y actores sociales y cómo las diversas correlaciones de fuerza se ponen en juego en un momento histórico determinado. Se tiende a suponer que el “neoliberalismo” es un artefacto distante, ubicado por fuera de la comunidad; que en su derrotero dejó, por ejemplo, una andanada de privatizaciones, una deuda externa que llegó a triplicar el PBI, y altos contingentes sociales en la pobreza y en la marginalidad. Esto efectivamente es así, pero sostenemos también que instaló una lógica de ver, sentir e interpretar la realidad (un paradigma) tan instalada en la vida cotidiana, que la misma no se combate de un día para el otro. Entonces afirmamos que lo material es fácil de observar, lo que sucede a niveles de pensamiento no. Y seamos precisamente conscientes o no de ello las mismas se ponen en juego en el lugar que estemos (el barrio, el club, la escuela, el sindicato, el partido político...). Repliegue individualista o interés de conjunto atraviesa cada acto de nuestras vidas. Por otro lado el neoliberalismo dejó y deja un ejército de políticos, funcionarios, tecnócratas a los que no les interesa el bienestar colectivo sino la sobrevivencia. Pueden hoy, sin inmutarse, ser kirchneristas y antes haber sido defensores y protagonistas en el menemismo, o a la inversa, abandonar las filas presentes para regresar – o llegar – al regazo de la derecha. Y la superficialidad con que se asumen algunas cuestiones lleva a acometer el impropio de marchar con Barrionuevo, el “Momo” Benegas y la Sociedad Rural pretendiendo reivindicaciones genuinas. Para decirlo en forma concreta, no se puede enfrentar las políticas más criticables del gobierno nacional, en una alianza con lo peor del neoconservadurismo más salvaje, caminar con las patotas sindicales y con la oligarquía vernácula sólo tiene por llegada la derrota de la clase trabajadora. Porque lo que está en juego no es un gobierno, la historia indica que lo que lo que termina por encontrarse sobre la mesa es el rumbo de una sociedad. Es decir, asistimos a un momento de disputa tan profunda y medular en donde distintos actores manifiestan sus avances y repliegues, de acuerdo a lo que sus correlaciones de fuerza interna les da. Como ejemplo final: la estatización de las AFJP fue un avance significativo, la Ley anti terrorista un repliegue evidente.
- **El gobierno y el Estado en el centro de las reflexiones:** hemos ya planteado la necesidad de distinguir, claramente, uno del otro. Claro está que al primero le corresponde la tarea de administrarlo y determinarle el horizonte. Pero el punto en discusión, creemos, lo trasciende, y se vincula con las necesidades de distintos sectores y la capacidad de acción-

presión de los mismos. Sin ir más lejos, en los noventa, el capital financiero –especulativo y transnacional- encontró las condiciones para desplazar al Estado de su rol de árbitro (administrador) y ubicar al Mercado en el centro de la escena. Para ello se valió de una estructura partidaria funcional a sus intereses. El Estado es la resultante de un proceso histórico determinado y, además, un territorio en disputa, en donde distintos actores ponen a valer sus intereses. Por ello decimos que en este contexto, los avances registrados en esta década contienen y trascienden a la vez a la administración coyuntural del mismo. Si dialécticamente sostenemos que siempre existen en una comunidad avances, retrocesos, estancamientos, no podemos suponer que el proceso actual no los tiene incorporados. Por lo tanto afirmamos en este apartado que en lo profundo lo que actúa como divisora de aguas termina siendo qué papel debe tener el Estado en nuestra sociedad. Si le corresponde la función de replegarse a su mínima expresión permitiendo que el capital financiero determine los destinos de una comunidad o, por el contrario debe tener un rol protagónico en la vida cotidiana, regulando, resguardando y conquistando derechos. En esta dirección entendemos que algunos posicionamientos no tienen por destino solamente machacar contra el gobierno sino que, fundamentalmente, van por desmontar aquellas políticas que pretenden proteger a los sectores más vulnerables y marginados.

- **El gobierno nacional en el actual contexto:** la actualidad muestra una encrucijada referente a cómo amortiguar el impacto de la crisis internacional: ajustar el gasto público y enfriar la economía o distribuir más la riqueza para recuperar poder adquisitivo y mantener fortaleza en la economía. En este contexto preocupa el mensaje de la “sintonía fina”, en especial cuando algunas medidas implementadas van abiertamente en contra de la clase trabajadora. Más arriba señalábamos la Ley anti terrorista (por su efecto nefasto que puede tener en las protestas sociales). La reforma a las ART claramente significa pérdida de derechos por parte del trabajador y ventajas a la patronal. La implementación del impuesto a las ganancias al conjunto de los trabajadores –categoría 4- significa una carga impositiva al trabajo y se constituye en un ajuste evidente. Recomposiciones salariales por debajo de los verdaderos índices inflacionarios significan pérdida de poder adquisitivo. El año pasado estuvieron en discusión dos proyectos que nos parecen claves: el proyecto de ley sobre entidades financieras (necesario para continuar desmontando el andamiaje neoliberal derogando la actual ley de la dictadura) y el de participación obrera en las ganancias de las empresas (proyecto que apenas establecía el 8 %, muy lejos de aquel casi 50 % de los inicios de los años setenta), ninguna de estas propuestas fueron aceptadas, lo que lleva a suponer escasa –o ninguna- decisión política del gobierno de avanzar sobre las mismas. Sostenemos que en estos años la tasa de ganancia tanto de la fortalecida burguesía industrial nacional como de las transnacionales ha sido notable, en tal sentido constituye un retroceso pensar que los escudos anti cíclicos sean sostenidos por la clase trabajadora. Si no hay políticas activas de control de precios no se puede evitar la especulación del capital, porque la mayoría toma como excusa los aumentos salariales para elevarlos a su antojo. En este contexto observamos un conjunto de concesiones hacia la burguesía industrial (infraestructura, subsidios, etc..) y una contracción en la movilidad salarial de los trabajadores. Es decir, se mantiene y sostiene la tasa de acumulación del capital a partir del “esfuerzo” de los trabajadores. Si esta tendencia no se revierte, la conflictividad social irá en aumento.
- **Mayor distribución de la riqueza, más inclusión social:** se hace necesario afrontar la crisis capitalista internacional con un conjunto de medidas que tengan como objetivo mayor justicia social: restitución de los aportes patronales y pago del 82 % a los jubilados; universalización efectiva de la asignación por hijo; nueva ley de entidades financieras; elevación del piso del impuesto a las ganancias –de manera que no se transforme en un

impuesto regresivo hacia los trabajadores-; participación obrera en las ganancias de las empresas; defensa irrestricta de nuestros recursos naturales y energéticos –para frenar el modelo sojero y toda forma de explotación contaminante-, como un paquete medular de acciones que integren un programa político que, además, contenga:

- Reforma agraria y nacionalización urgente de los recursos energéticos y naturales.
- Aumento inmediato de los salarios y una política real de control de precios que frene el proceso inflacionario que destruye día a día el salario real de los trabajadores.
- Planificación del desarrollo económico con participación fundamentalmente de los trabajadores.
- Aplicación de un régimen de impuestos progresivos para que los que más tienen, más paguen.
- Restitución de la Junta Nacional de Granos y la Junta Nacional de Carnes y demás entes reguladores.
- Intervención estatal activa que desarrolle las economías regionales de las zonas más pobres de nuestro país.
- Una política de la distribución de la riqueza que garantice el acceso de todos a una escuela pública en condiciones dignas y a hospitales en condiciones saludables.
- Diseño de un sistema de transporte nacional que facilite el traslado de personas y de la producción desde todos los puntos del país.

## Situación provincial

La disputa por la distribución de la riqueza sigue esperando en esta provincia por las medidas gubernamentales que le abran cauce y se encuentren con un movimiento social y sindical que esté en condiciones de sostener medidas de ese tipo.

Distribuir la riqueza no debe ser solamente una consigna, sino medidas concretas sobre los recursos con que se cuenta y las herramientas para obtenerlos. Esto significa poner blanco sobre negro respecto a la estructura tributaria en Entre Ríos, así como sobre el régimen de la tierra en una provincia rica en recursos naturales; y de la misma manera, cuáles son los sectores que reaccionan ante cada cambio, por muy tibio que sea, para que no se toquen algunos de los intereses del privilegio.

En tal sentido es válido repasar números de lo que ha sido la actualización reciente del Impuesto Inmobiliario Rural, medida muy resistida por las patronales agrarias: desde hace muchos años la imposición mínima era de 35 pesos por año, lo que llevaba a que los costos de emisión y distribución superaran el valor de lo que ingresaba efectivamente al Estado. La cuota fija pasó a ser de 250 pesos por año, por Ley 10.102; es decir 20 pesos por mes aproximadamente. Esto es lo que las entidades mencionan como los máximos aumentos en el impuesto determinado. Son muy pocos los productores que pagan esta cuota fija porque existen muy pocas parcelas valuadas en menos de 27.700 pesos, y no existen parcelas rurales con valor de mercado inferior a esa cifra. La productividad de los campos entrerrianos lo justifica.



Todos estos son datos estadísticos oficiales que no han podido ser desmentidos con rigurosidad y se encuentran plasmados en un informe de la ATER, organismo provincial creado por el gobierno de Sergio Urribarri para reforzar aspectos tributarios del Estado de Entre Ríos.

Sin embargo, el mismo documento se encarga de desmentir que se trate de una disputa económica. Dice textualmente: *“El presupuesto provincial de 2012 es de casi 17.000 millones de pesos; la recaudación del impuesto Inmobiliario Rural corriente de 2011 llegó a 140 millones de pesos; es decir que el aporte del sector representa el 0,8 por ciento de las cuentas provinciales, no llega siquiera al uno por ciento del monto necesario para financiar las erogaciones del Estado, muchas de ellas destinadas a dotar de infraestructura al sistema productivo entrerriano”*.

Y explica que *“si se parte de una contribución tan baja, evidentemente, cualquier adecuación en esos valores significa un aumento porcentual importante, aunque se trate de sectores con capacidad contributiva suficiente y con altos patrimonios en muchos casos”*.

Sin embargo, esta aparente voluntad del gobierno de Entre Ríos de avanzar con la distribución de la riqueza se choca no solamente con sectores retrógrados de la sociedad, los cuales se merecen todo nuestro repudio e impugnación, sino también con medidas regresivas y esquemas de construcción política reñidos con los intereses de la clase: avanzar con el Impuesto al Salario –Resolución del CGE al respecto-, entender la Reforma Tributaria como técnica administrativa y no como decisión política que toque intereses privilegiados; el Presupuesto 2013 y el tipo de relación con las organizaciones de los trabajadores.

El primero nos exhime de mayores comentarios. El salario no es ganancia en los marcos de un sistema basado en la extracción de plusvalía de la patronal en contra de los trabajadores, como el capitalismo. Y si alguien entiende que el salario fuera ganancia, nunca será de carácter extraordinario como los grandes exportadores, propietarios de pooles de siembra, industriales y empresarios del sector privado, adonde el gobierno debería echar mano en función de la justicia social y una sociedad sin desigualdades escandalosas.

Valoramos que el gobierno dé a conocer que existen 3524 propietarios que evaden impuestos y que son propietarios de inmuebles rurales y urbanos que no pagan el impuesto sobre los ingresos brutos por los alquileres que perciben. Sin embargo, descreemos que denunciándolos en la Justicia –siempre funcional al status quo- se produzca la distribución sino con fuertes y audaces medidas contra ese sector.

Con respecto al Presupuesto 2013, nuevamente el gobierno provincial no abre la discusión y avanza con una lógica administrativista, cortoplacista y actúa solamente sobre la coyuntura. Todo presupuesto no solamente expresa un plan de gobierno, sino que en su faz más específica se trata de establecer un cálculo de gastos y recursos. En tal sentido, para el año 2013 se registrará una variación positiva interanual del 24,66 % de recursos, si bien es un aumento importante, estos datos reflejan un aumento inferior a los previstos para el año 2012 que fue de un 33,84% y de 40,10 % para el año 2011.

En cuanto al gasto, tampoco es un dato positivo para los trabajadores: Los gastos aumentarán un 25,61 %, inferior a los aumentos registrados en los años anteriores. En lo que respecta al Gasto del Personal, aumentará un 28,04 %, esto **no incluye pauta salarial de aumento**, en este monto está incluido el aumento otorgado este año, el crecimiento vegetativo o por antigüedad de la planta de personal y los cargos u horas que se prevean crear, si los hay. Es evidente que no podemos

continuar discutiendo reivindicaciones del sector en el marco de presupuestos que siguen sin atender las demandas de los trabajadores.

El dato preocupante es que el déficit del 2013 pretende cubrirse con emisión de deuda, transparentando la práctica sobre la que ya se avanzó en 2012. Claramente la opción no es avanzar con cargas impositivas sobre los sectores de privilegio en la provincia ni la rediscusión de la coparticipación federal. Es aquí donde **adquiere centralidad como herramienta de disputa, construcción de conciencia y articulación de consensos, la propuesta de Reforma Tributaria impulsada desde la CTA Entre Ríos.**

Pero si se entiende que los intereses a enfrentar para modificar esos números son poderosos, si se precisa construir o profundizar una correlación de fuerzas favorable a hacerlo, se trata de articular fuerzas con los sectores afectados, o para mejor decir, los posibles beneficiarios de una política redistributiva, social y con sentido de inclusión de los sectores más vulnerables. Para ello hace falta salir al encuentro de esas demandas y dejar de lado la lógica fiscalista neoliberal de “achicar el gasto”, bajo la convicción que redistribuir dinero en el bolsillo de los trabajadores desarrolla un circuito virtuoso de consumo y empleo que es el que se ha sostenido hasta el momento. Los datos indicadores la detención de ese proceso son una señal de alarma.

Para ello hace falta dejar de lado intentos disciplinadores de la protesta como los descuentos por días de paro o la negación casi absoluta a discutir salarios por fuera de lo establecido en las paritarias nacionales. Se trata entonces de ampliar la base social de los destinatarios de aquellas políticas, o de cerrar la puerta y alentar peligrosas subjetividades pasibles de ser simpatizantes de una oposición de clases que aspira a detener y dar marcha atrás en todos los avances registrados desde 2003 hasta la fecha.

Nos encontramos entonces con un gobierno provincial que dice ser tributario de un proyecto nacional, popular y democrático, que contiene contradicciones propias de ese proyecto que ya hemos caracterizado, pero que además incluye contradicciones de carácter provincial que requieren de un fuerte y autónomo movimiento popular que empuje y radicalice los cambios. Entre los aspectos observables en este sentido también se encuentran una débil política de derechos humanos, políticas de salud contrarias a una Educación Sexual Integral con Perspectiva de Género y una apuesta a un proyecto agroindustrial desvinculado de una soberanía alimentaria agroecológica hartamente necesaria en una provincia productora de arroz, granos, vacas, trigo y maíz pero donde la hegemonía arrolladora de la soja y los grandes dueños de la tierra genera importantes interrogantes sin respuesta.

Un gobierno que define su proyecto como agroindustrial, estrechamente ligado con la burguesía que sustenta a este. Una burguesía fuertemente condicionada por una economía primarizada y transnacionalizada, cuya voracidad está más allá de cualquier imperativo moral o ético. Un gobierno neokeynesiano, con apelaciones progresistas, pero con fuertes continuidades neoliberales.

Y un dato que aun trasciende al actual gobierno provincial: el Plan Estratégico Agro Industrial 2020, presentado por la presidenta Cristina Kirchner y su ministra de Industria, Débora Giorgi, el 4 de octubre de 2011 en Venado Tuerto, provincia de Santa Fe. Allí se establece que la Argentina llevará hacia 2020 a 150 millones de toneladas sus exportaciones agroalimentarias, aumentado un 60% su producción con ese destino. Ello implicaría aumentar de 30 millones de hectáreas cultivadas a 42 millones o más. Tal plan habilitará a que los pools de siembra avancen con el desmonte, con su consecuente impacto ambiental; así como las multinacionales y sus socios avancen en desplazar a la

agricultura familiar, como también el proceso de contaminación con agrotóxicos, el agotamiento del suelo y los recursos hídricos. Este panorama debe ser tenido en cuenta en perspectiva en una provincia claramente agroindustrial y con un gobierno provincial que ata su suerte a ese proyecto nacional.

Y es en ese marco que se comprende la fuerte política del gobierno de Urribarri y el banco BERSA de subsidiar con 252 millones de pesos en créditos a ese sector, sin redistribuir riqueza hacia los trabajadores.

Nos encontramos ante un gobierno provincial que no está dispuesto a avanzar en reformas estructurales y distribuir la riqueza de una manera más justa; que no toma la decisión política de ir a buscar los recursos económicos donde sabemos que están: rediscusión de la coparticipación con el gobierno nacional y en la provincia reforma tributaria en donde el que más tiene más aporte, impuestos a la tierra improductiva, etc.

En cuanto a la conducción del sistema educativo provincial el gobierno ha mostrado (desde el Ministerio de Educación, CGE, las políticas hacia la universidad) pocas facetas de carácter progresista y popular, en la que sólo puede destacarse el impulso al debate sobre los derechos humanos en las escuelas dependientes del CGE y los IFD y Universidad. Se mantiene así atado a concepciones conservadoras y al disciplinamiento que impone el poder de los obispos locales (evidente en el campo de las políticas de educación sexual y de género) y a la herencia de concepciones neoliberales (reaparición reiterada de concepciones eficientistas y meritocráticas). La creación de las “escuelas Nina” es aún una respuesta insuficiente y que requiere ser evaluada para avanzar en mayor inclusión y dotar de contenido y sentido popular a la educación entrerriana.

En este marco, pensamos que el clima de enrarecimiento político (la posibilidad de una interna fuerte hacia el interior del partido gobernante) atravesará nuestras disputas hacia delante, por eso nos parece clave prepararnos como colectivo docente y como sindicato en la búsqueda de acuerdos políticos sólidos y perdurables para preservar la herramienta sindical, actor principal de oposición y demanda de los últimos años. En este sentido es ***clave identificar dónde está el principal eje de disputa, por lo que definimos llanamente: nuestra confrontación es con la patronal, de tal manera llamamos a los distintos sectores del AGMER, sin importar el color que sea, en el esfuerzo de evitar enfrentamientos estériles que lo único que logran es debilitarnos frente a los gobiernos de turno, y nos manifestamos a favor de la tolerancia, la fraternidad y el respeto mutuo que debemos tener entre compañeros, honrando de esta manera el más hermoso de los trabajos: la función docente.***

## Ejes de construcción política y disputa

### Fundamentos ideológicos de construcción del sindicato

El escenario histórico es también una oportunidad que puede sacarnos a todos hacia delante en la medida en que podamos construir un sindicato **pluralista, democrático, popular, progresista y de clase**. Lógicamente es necesario dar densidad y sentido a estos conceptos que no son obvios, ni tienen un lugar de verdad “a priori” del escenario histórico en el que adquieren dimensión.

- **“Pluralista”**: supone la capacidad de **comprender, respetar y contener las diversas voces que se expresan en la vida política del sindicato**.
- **“Democrático”**: supone el esfuerzo por encontrar mecanismos que procesen tal pluralidad centrados en **el consenso y la construcción de acuerdos**. Este principio supone a la vez dos cosas: a) Que por un lado tal definición trasciende las instancias burocráticas estatutarias y debe ser un norte presente en la praxis cotidiana, y b) Que tal definición encuentra también un límite en el respeto por tales instancias orgánicas.
- **“Popular”**: supone la búsqueda y la capacidad de **dar cuenta de las necesidades, expectativas y demandas del pueblo**. Más específicamente supone ser parte del pueblo y producir con él y desde él las luchas. La definición no es obvia. La noción de “popular” es la negación de la noción de “corporación”, o mejor dicho, que el principio de “corporación” se encuentra subordinado al respeto de las necesidades del pueblo, es decir, del conjunto de los trabajadores y sus hijos. Más concretamente implica que el principio que guía la construcción es la opción por quienes más sufren las injusticias incluso al interior de la estructura del sistema educativo.
- **“Progresista”**: supone la búsqueda permanente de **transformar la realidad para mejorar las condiciones de trabajo y vida de nuestros compañeros y de la sociedad en su conjunto**. La afirmación define el sentido hacia el que se orienta tal transformación como oposición a la reproducción del orden social vigente o a su regresión, aún con diversidad de posturas ante los tiempos y caminos –más menos “reformistas”/ más menos “revolucionarios”-
- **“de Clase”**: supone el **esfuerzo y la búsqueda de construcción de la clase**. Pensar la clase como construcción implica que el sentido la definición de sus contenidos, formas, estrategias de lucha, de alianzas, etc., corresponden a lo que la clase en proceso de construcción defina, no preexistiendo lugares de verdad única y menos de representación única. Lo que definimos como *“conciencia de clase”* es una parte medular de tal proceso.[Pie de página] Por otro lado, un sindicato “de clase”, en nuestro caso “trabajadora” (técnicamente “proletaria”) supone que prioriza la misma que representa antes que a los intereses y necesidades de otras clases, lo cual no es obstáculo para establecer acuerdos o alianzas transitorias siempre que signifiquen un beneficio para el colectivo trabajador.

*“Pluralista”, “popular”, “democrático”, “progresista”, “de clase”,* son definiciones que además de indicarnos los rumbos y límites de la construcción sindical, nos definen una concepción de política educativa, pedagógica y de sentido de la escuela. Además de construir desde estos ejes el sindicato debemos lograr que todos los docentes afronten esta disputa cotidianamente en las aulas.



## **Principios. Defensa irrestricta de la herramienta sindical y de sus principios fundacionales:**

La **unidad en la diversidad** del sector es un recurso imperativo ante este escenario, así como el rechazo de cualquier estrategia que lleve a una atomización de AGMER a los efectos de subordinarlo a otros intereses. Esto no supone que el sindicato deba abstenerse de avanzar en la construcción de proyectos políticos y escenarios que, según se evalúen en el conjunto, sirvan a los intereses del sector, por el contrario, supone **plantarse con unidad y voz propia en el escenario político**.

Para esto es necesario reafirmar nuestros principios fundacionales y acordar su interpretación.

- **“Autonomía de los partidos políticos, del gobierno y de los grupos económicos”**. La autonomía del sindicato debe ser entendida desde el sentido que sus políticas y estrategias se definen exclusivamente a partir del debate con el colectivo representado. De ninguna forma autonomía significa “neutralidad”, “no diálogo” o construcción de estrategias articuladas con otros sectores. Por otro lado las identidades, orígenes y afinidades político partidarias, sólo una concepción facista y apoliticista puede considerar que deban ser negadas y ocultadas, por el contrario deben ser transparentadas de cara a sincerar el debate colectivo. Conscientes de que estamos transitando una etapa de cambios, pero que como todo proceso, esta etapa también se encuentra plagada de contradicciones y contrastes, hay un rumbo que vamos a seguir defendiendo en tanto se avance en el sentido que los sectores populares reclamamos. Toda la lucha que venimos impulsando los trabajadores se puede dilapidar sino avanzamos hacia **escalones superiores en la lucha** contra la desigualdad. Y para eso es necesario una fuerza social, sindical de los trabajadores que dispute y vaya por más frente a la actitud reactiva de los factores de poder que quieren volver la rueda de la historia a los 90, etapa de sacralización de las políticas neoliberales. Desde la **autonomía** que nos da la firmeza de las definiciones que tomamos como trabajadores, el desafío es ser parte de la construcción de una correlación de fuerzas que nos permita sostener y profundizar el rumbo histórico que fuimos capaces de construir. Es necesario además definir cómo entendemos nuestra autonomía en relación al Estado (Nacional y Provincial). Nosotros entendemos al Estado como un lugar de disputa de sentidos, en el cual los trabajadores, desde nuestra definición soberana, debemos intervenir desde la lógica de la apropiación. Necesitamos posicionar al Estado como un **espacio en donde los trabajadores vamos a dar nuestras luchas de clases (en el mismo sentido que otros sectores de poder lo hacen) y del que necesitamos apropiarnos**.
- **“Defensa de los derechos del trabajador”**. Uno de los triunfos ideológicos poco visibles y reflexionados del neoliberalismo ha sido la instalación de la noción de “derecho” como un bien privado y de mercado. Es necesario restituir el sentido colectivo de nuestra definición cuando postulamos la defensa de los derechos del trabajador. Este sentido colectivo, además, trasciende en su horizonte al propio sector docente que se representa. Este sentido debe estar claro no sólo en cómo se responde ante las demandas individuales al sindicato, sino por las permanentes tensiones hacia cierres corporativos de los diversos niveles y modalidades del sistema.
- **“Defensa de la escuela pública”**. Es necesario poner en el centro de nuestro sindicato este principio que nos hermana con el resto de la clase trabajadora. Lamentablemente cada vez más se viene afirmando una noción en la que, en un escenario de disputa contradictoria entre el anterior principio y éste, pareciera que la defensa de la escuela pública fuera un

elemento secundario, subordinado, aleatorio o postergable. El desarrollo de nuestra política requiere dar centralidad a este principio desde la negación de la contradicción.

### **Sobre las estrategias de lucha:**

#### **Transitar y producir estrategias de luchas con tiempos plurales sobre la dialéctica confrontación - negociación, negociación - confrontación**

La instalación de la lógica infantilizante de sucesivas escaladas de confrontación permanente ha hecho crisis ante la realidad inmediata. Tal concepción latente en nuestra cultura de lucha atravesó una etapa necesaria de experiencia real y es, para todos, un aprendizaje. Es claro que tal concepción ha sido también alentada por agrupaciones político partidarias y sus punteros al interior del sindicato, en ocasiones según el gobierno de turno, en otras oportunidades como matriz permanente.

El paro, la paritaria, la movilización, etc, son acciones de lucha, no estrategias de lucha. Todas las acciones posibles no son en sí mismas más o menos transformadoras de la realidad, sino por el efecto que pueden producir en un escenario histórico dado, pero además sólo adquieren sentido al interior de una estrategia que es necesario producir y que, hace tiempo, nuestro sindicato no posee.

Pero además, tener la capacidad de producir estrategias de lucha supone poder pensar que la misma se construye con tiempos plurales. Nuestro sindicato, especialmente los congresos, no tienen capacidad de debatir con otra temporalidad que exceda las dos semanas y hasta a veces menos. Pero no es sólo pensar estrategias de lucha en largo, mediano y corto plazo, sino que, a la vez y cotidianamente, debe avanzarse en tales procesos de lucha. La profundidad de las luchas no se miden por los slogans o en horas reloj en las que hay que poner secuencias de acciones que sumativamente den un resultado, sino por las diversas profundidades que se den a las acciones que cotidianamente deben llevarse adelante.

Tal planteo requiere, además, un debate sobre **cuál debe ser el lugar de la conducción del sindicato.**

- **El problema del “verticalismo” (la teoría de la “vanguardia iluminada”):** la idea de que la conducción del sindicato debe definir exclusivamente las estrategias de lucha (por tener mayores elementos y tiempos para el análisis) y forzar en las bases su adhesión (“*bajada de línea*”) ahoga los debates y desarrollos territoriales y destruye la confianza en las propias conducciones.
- **El problema del “basismo”:** de la mano de una concepción de lucha y construcción sostenida en la antidualéctica de la “*confrontación permanente*”, se ha instalado la noción de que la conducción del sindicato debe reproducir por reflejo lo que las “*bases*” propongan. Esta teoría de la conducción como reflejo de las demandas y acciones de las bases significa concretamente la no capacidad de conducción y la negación de las instancias de deliberación previstas orgánicamente (transformadas en recuentos de mandatos que se transforman en números de votos de los congresales o de los delegados en las asambleas). Ésta es otra de las situaciones que despolitiza todo el debate sindical. Por el contrario entendemos que los compañeros responsables de las conducciones tienen la función de **explicitar sus lecturas de la realidad y exponerlas al debate sincero y transparentemente con el conjunto de los afiliados.** Es el debate “*conducciones - bases*”, “*bases - conducciones*” el que debe definir las políticas de AGMER.

- **El problema del “maximalismo”:** Los planteos maximalistas ya han recorrido un proceso suficiente de historia en el sindicato (y en la historia de las luchas del movimiento obrero que le excede), son casi una etapa necesaria en el desarrollo y proceso de maduración de las organizaciones. La experiencia indica, por cierto, que su no superación ha llevado a una historia recurrente de fracasos. Por cierto también los planteos maximalistas tienen capacidad aglutinante y seductora, pero con la misma velocidad producen frustración, desgaste y quiebres en los compañeros. En esta perspectiva la demanda opera como punto de fuga para destempezar las estrategias necesarias para su consecución; en realidad vacían de estrategias pues, como a mano no existe realidad que se transforme con posibilidades de aproximarse a lo planteado, todo lo que ocurre es derrota; nada queda salvo la estrategia de la repetición a gritos de la consigna. En este sentido debemos sincerar con los compañeros aquello que es posible de conquistar mediante la herramienta sindical en el contexto histórico en que las luchas se dan y sincerar que mucho de lo que aspiramos para ser conquistado requiere de luchas y construcciones que trascienden al sindicato. Este es un debate central que debe estar presente en cada asamblea y cada escuela, ¿Hasta dónde son posibles las conquistas mediante la lucha sindical en este contexto?... ¿Qué otras cosas debemos construir?... ¿Qué tiene que ver la escuela en ese proceso?...

Consideramos que, parados en la dialéctica “confrontación - negociación / negociación - confrontación”, nuestras estrategias y acciones de lucha deben lograr:

- a. **El máximo de unidad interna posible.** Las mejores acciones de lucha son aquellas en las que estamos todos juntos; las mejores estrategias son aquellas que hagan posible juntar a todos.
- b. **El máximo de consenso social posible.** Las mejores acciones de lucha son aquellas que son capaces de sostenerse en el consenso colectivo; las mejores estrategias de lucha son aquellas capaces de generar fuerza social suficiente para modificar la realidad a nuestro favor.
- c. **El máximo de densidad posibles en lo que debatimos.** Las mejores estrategias son aquellas que pueden pensar la complejidad de la realidad, pesar todas las variables intervinientes, darles temporalidad y, especialmente, encontrarles sentido histórico.

Desde este marco entendemos a la **Paritaria como un instrumento valioso de negociación-confrontación con la patronal**. Consideramos necesario que funcione centralmente con una clara agenda gremial definida por el Congreso de la entidad y que permita avanzar en la homologación de acuerdos sobre los más diversos temas relacionados con el salario, el trabajo docente, la legislación docente, las cuestiones educativas, la escuela pública, etc. Este ámbito deberá ser aprovechado al máximo para la legalidad de conquistas ya alcanzadas y avanzar en las asignaturas pendientes.

### **El conocimiento como herramienta de lucha**

Las definiciones anteriores parten del principio de que para que el sindicato crezca y logre conquistas debemos conocer dónde estamos, de dónde venimos, hacia dónde vamos. Pareciera paradójico pero es algo que, en el sindicato que aglutina a trabajadores encargados de producción de conocimiento, ocurre poco.

Es claro que atravesamos una situación manifiesta de falta de producción de conocimiento propio sobre la realidad y los escenarios en los que nos confrontamos. Aún en aspectos que hacen a la cotidianeidad de la demanda sindical (salario, condiciones laborales, situación de las escuelas y de

nuestros alumnos, etc.) tenemos carencia de conocimientos e información propia. El conocimiento sistémico y contrastable empíricamente (y lógicamente, interpretable y debatible) nos aclara, nos evita tomar decisiones en base a “opiniones”, “percepciones”, o “sensaciones”, da seriedad a nuestros planteos ante la sociedad y ante la patronal, nos evita reproducir diagnósticos, saberes y “sentido común” impuestos por los sectores de poder.

Por ello es imperativo desarrollar el **Instituto de Investigaciones y Estadísticas de AGMER** recientemente creado.

### **Producir discurso pedagógico propio**

Es fundamental la centralidad que para el sindicato tiene poseer la capacidad de producir discurso pedagógico propio y propuestas de políticas educativas acordes. No nos sirve la reproducción de discursos hegemónicos (patronales empresariales, académicos o eclesiásticos), así como tampoco las fugas hacia delante por la negación y el rechazo, o por poner el debate en lugares deshistorizados y desterritorializados.

En este sentido es necesario significar el par conceptual “**soberanía pedagógica**”. Cuando decimos “soberanía” reclamamos la **necesidad de construcción de un discurso pedagógico propio de los trabajadores, articulado y debatido con las necesidades del pueblo**, y la negación, por tanto, de la reproducción de los discursos pedagógicos producidos por otros lugares de poder, especialmente la Iglesia y las corporaciones empresariales. El sentido de producir discurso pedagógico soberano tiene por objeto ir a disputarlo al interior del Estado **desbordándolo y llenándolo, pues el lugar en el que se realiza es la escuela**.

“**Soberanía pedagógica**” no es poner el debate en lugares tan irrealizables que seducen por su romanticismo y utopía y anulan la intervención en la realidad por la distancia que sin mediaciones ponen con la misma. La utopía para ser debe dialogar con la realidad desde la que se proyecta. Soberanía pedagógica es compartir (y hacer visible) el conocimiento pedagógico que cotidianamente producimos los docentes en las aulas. Es producir pedagogía con los compañeros y definir horizontes de políticas educativas necesarias, modelos de escuelas necesarias y modelos de trabajo docente necesarios y superadores.

En este marco los principios del Movimiento Pedagógico Latinoamericano se deben constituir en ejes de debate de las políticas de formación y de disputa de políticas educativas también en la provincia. Algunos ejes vertebradores de este movimiento pedagógico deberían ser:

- *“La integración regional con un sentido antiimperialista.*
- *La multiculturalidad y el respeto a la diversidad.*
- *La articulación de las escuelas con las organizaciones del barrio. La escuela como centro cívico cultural y barrial.*
- *Una práctica pedagógica y didáctica que se base en la construcción crítica y democrática del conocimiento profundamente enraizado en la identidad y realidad latinoamericana y caribeña.*
- *Condiciones para que sea posible el trabajo docente colectivo e interdisciplinario, recuperando el control de las trabajadoras y trabajadores sobre el proceso educativo.*



- *La evaluación de los procesos educativos concebida de manera integral, institucional, participativa, sistemática, formativa, diagnóstica y no punitiva.*<sup>3</sup>

La reciente creación de la Escuela de Formación Pedagógica y Sindical del sindicato deberá dar cuenta progresivamente de este camino a transitar.

### **Promover la formación y el recambio de cuadros dirigentes**

La ausencia de formación de cuadros es un problema medular del sindicato. Más allá de las políticas y programas de formación el problema radica en la ausencia de debate político, ideológico y estratégico. Los cuadros sindicales primero se forman en la praxis, luego en los cursos. Mejor dicho, bien dicho, los programas de formación deberían acompañar a las experiencias e instancias de lucha y deliberación.

La ausencia de cuadros posibilita también el dominio de los cuadros políticos que nos instalan desde fuera; por lo tanto es un imperativo no sólo vinculado al desarrollo progresivo del sindicato como organización, sino de la propia posibilidad de autonomía que sostenemos.

Por lo tanto la formación de cuadros, desafío también de la EFPyS – AGMER, debe construirse desde dos lugares articulados:

- La efectiva existencia de lugares de debate y acción en AGMER. La democratización de la vida política del sindicato.
- Un **Programa de formación** sostenido en el tiempo, de medianos y largos plazos, que dé cuenta de las experiencias que los compañeros transitan.

### **Ejes de disputa sindical:**

#### **1) A nivel nacional:**

- Aumento inmediato de los **salarios** y unificación de los mismos para toda la docencia nacional, avanzando en el blanqueo de los mismos.
- Eliminar el **mínimo no imponible de 4º categoría** sobre el salario de los trabajadores
- Aplicación de un régimen de **impuestos progresivos** para que los que más tienen, más paguen.
- Exigir una política real de **control de precios** que frene el proceso inflacionario que destruye día a día el salario real de los trabajadores.
- Planificación del desarrollo económico con **participación de los trabajadores en las discusiones** sobre presupuestos provinciales y en los directorios de las empresas.
- **Intervención estatal** activa que desarrolle las economías regionales de las zonas más pobres de nuestro país.
- Una **política agropecuaria enfocada a garantizar la alimentación** y no la producción de biocombustibles para los países del primer mundo.
- Una política de la **distribución de la riqueza** que garantice el acceso de todos a una escuela pública en condiciones dignas y a hospitales en condiciones saludables.

<sup>3</sup> Declaración de Bogotá, 7 de diciembre de 2011. Comité Regional de la Internacional de la educación para América Latina

- Diseño de un **sistema de transporte nacional** que recupere el sistema ferroviario facilitando el traslado de personas y de la producción desde todos los puntos del país.
- Exigencia de **incremento del presupuesto educativo nacional**.
- Plan de **formación permanente y en servicio** con puntaje para todos los niveles y modalidades al inicio del ciclo lectivo, antes del comienzo de clases. Participación gremial en el diseño de la formación permanente.
- Seguimiento de los **convenios paritarios de titularización y traslados a nivel jurisdiccional**. Acuerdo paritario sobre titularización en el nivel superior.
- Seguimiento de la implementación del **legajo único** que facilite los traslados, permutas y trámites jubilatorios.
- Seguimiento de los convenios bilaterales de cumplimiento de las metas de la **Ley de Financiamiento Educativo**.
- Continuar con la propuesta de formación de la **Escuela Marina Vilte (EMV)** y de la línea editorial de formación sindical y formación docente.
- Continuidad de la **participación en el Consejo Consultivo del INFOD**, avanzando en la reformulación de la formación docente de base y en servicio.
- Promover una **nueva Ley de Educación Superior** que rompa con la matriz liberal mercantilista del menemismo y asegure el acceso a los estudios superiores a todos nuestros jóvenes en igualdad de derechos.

## 2) En la provincia de Entre Ríos, los ejes de disputa deben pasar por:

- Avanzar con la propuesta de **reforma tributaria** elaborada en el marco de la CTA Entre Ríos.
- Rediscusión de los fondos de coparticipación con el gobierno nacional
- Activa participación del sindicato en las discusiones sobre los presupuestos provinciales, necesitamos un gremio con capacidad de movilización y presión suficiente, que articule todas las estrategias de disputa, desde la huelga a las mesas paritarias, de manera de **lograr cambiar la lógica de la distribución de los recursos, más fondos para educación para tener mejores salarios, mejores condiciones laborales, mejores escuelas, mejor atención a la salud, etc.**
- Una recomposición salarial que esté estrechamente relacionada al **valor de la canasta familiar total**, que responda al conjunto de necesidades de nuestras familias, nos posibilite el acceso a los bienes culturales inherentes a nuestro trabajo, nos garantice el pleno acceso a la salud, a la vivienda a la seguridad social, y mejore la calidad de vida de nuestros jubilados. Una recomposición que **en lo inmediato nos vuelva a poner en los valores del 2008**, como paso a **discusión del valor del trabajo**.
- Todo **aumento al básico y congelamiento del adicional para mínimo**.
- Devolución de los **días descontados** por ejercicio del derecho de huelga.

## Las prioridades de desarrollo sindical para el 2013:

Afirmamos nuestro compromiso de mantener una **política autónoma** tanto de los gobiernos de turno como de los partidos políticos y de todo sector de poder, en este sentido, **nuestro accionar frente a la patronal responderá siempre a la defensa de los mandatos surgidos desde los trabajadores de la educación, en el profundo respeto de los órganos de definiciones de AGMER (asambleas por escuelas, asambleas departamentales, Congresos provinciales)**. Esta autonomía de ninguna manera significa neutralidad de posicionamiento político respecto de lo que

el conjunto del AGMER o la conducción del sindicato entiende como necesario criticar, apoyar o proponer como alternativas.

Sabemos perfectamente que hoy necesitamos posicionarnos ante la patronal manejando nuestros propios datos, en este sentido **contamos con compañeros que han aportado a este sindicato la producción de conocimientos centrales en diversas temáticas, en beneficio de todos los afiliados, sin importar a qué sector o agrupación pertenezca cada compañero:**

- Análisis sobre salarios, presupuesto educativo, índices inflacionarios...
- Informe sobre condiciones edilicias y salud laboral docente.
- Proyectos sobre salud laboral, clínica escolar...

Para ello es central avanzar en la elaboración de estadísticas y herramientas de medición propias de los trabajadores y del sindicato. En este marco es central profundizar el desarrollo del **Instituto de Investigaciones y Estadísticas de AGMER** recientemente creado. Desde la perspectiva del **conocimiento como insumo estratégico para la lucha** deberá avanzarse en el desarrollo de los programas, la conformación de los equipos y la publicación de las investigaciones mediante el **Anuario del IlyE - AGMER**.

La conducción del Instituto deberá estar estrechamente relacionada con el trabajo de las Secretarías de Educación y Formación Sindical, las que tienen bajo su responsabilidad la **Escuela de Formación Pedagógica y Sindical**, también de reciente creación. También la EFPS - AGMER deberá consolidar la constitución de sus equipos y la concreción de los programas de formación desde los principios de coherencia, gradualidad, espiralidad y llegada a todos los territorios.

Participación permanente y continua en encuentros regionales, provinciales, nacionales e internacionales, en lo educativo y en lo sindical, de forma tal de tener cuadros formados que garanticen el recambio natural de dirigentes.

En estrecha articulación con la Secretaría de Derechos Humanos, Capacitación Sindical y Perfeccionamiento docente, las acciones a desarrollar desde la Secretaría de Educación tenderán a:

- Fortalecer el funcionamiento de la EFPyS AGMER
- Profundizar el contenido político-pedagógico y gremial de nuestro posicionamiento histórico de defensa de la escuela pública para avanzar hacia una educación realmente popular, solidaria, democrática y plural comprometida con la construcción de una sociedad más justa.
- Asegurar la formación de cuadros político-pedagógicos.
- Promover la investigación del contexto socio-cultural y de los problemas que afectan a las instituciones educativas su cotidianeidad para producir un conocimiento situado que recupere los saberes y experiencias del docente y de la comunidad en la que está inserto.
- Asegurar la socialización de las instancias de formación docente continua articulando los proyectos de perfeccionamiento de alcance provincial con las propuestas e iniciativas generadas por las Seccionales y con los programas de la Escuela de Formación Pedagógica y Sindical "Marina Vilte" de CTERA.
- Impulsar la producción y difusión de materiales bibliográficos y didácticos elaborados por los trabajadores de la educación.

Uno de los desafíos para el año 2013 será que la provincia sea sede del **Congreso Nacional Hacia el Movimiento Pedagógico Latinoamericano que CTERA** viene impulsando en sus entidades de base. El desafío es sumar a nuestra lucha por la defensa irrestricta de la escuela pública un compromiso ético - político de dotarla de contenido y sentido popular y de liberación.

Mantener el trabajo realizado en el **campo de disputa de los DDHH**. Participar activamente de las acciones en defensa de los derechos de la infancia y la adolescencia, así como en la lucha contra la discriminación de la Mujer por una cuestión de género. La propuesta será publicar ya en formato impreso (en 2012 se publicó en formato digital) los cuadernillos de trabajo desde la secretaría sobre la Semana de la Memoria, Día Internacional de la Mujer y Malvinas.

Además se continuará con el **trabajo coordinado junto a la Comisión Provincial por la Memoria, la Verdad y la Justicia**, y con el seguimiento y presencia en los **juicios contra genocidas** que se llevan adelante en la provincia. Entre los desafíos se encuentra recuperar la lucha emprendida desde varias seccionales sobre las **escuelas en contexto de riesgo ambiental**, promoviendo la denuncia y concientización sobre la problemática.

Lo mismo es necesario para la definición de **políticas específicas para cada sector educativo**. Necesitamos propuestas y políticas para la Educación Técnica, Privada, Adultos, UADER, etc. Además debemos contar con **programas de trabajo integrales para la capacitación sindical** que den respuesta a las demandas de nuestros afiliados y que se sostengan en el tiempo.

Además es necesaria la coordinación de acciones entre la CDC y **vocales del CGE por AGMER**, representantes de los docentes, de manera tal que se pueda gestionar y encarar la demanda de los afiliados. Para ello debemos seguir asegurando que los compañeros representantes cuenten con los recursos necesarios para llevar adelante su actividad y mantener la regularidad de reuniones semanales.

También **fortalecer la relación institucional de AGMER con los compañeros de UADER** para garantizarla defensa de sus derechos y para tener definiciones en la política educativa del sector. Este año ya se realizaron dos encuentros de delegados gremiales de toda la provincia y de los diversos niveles de la universidad. Deberemos crecer en la **presencia de delegados en todas las unidades educativas** y en **afiliaciones** para poder afirmar una política del sindicato hacia la universidad que profundice nuevos debates luego de la conquista del proceso de normalización.

Más allá de UADER es necesaria una mayor presencia y vinculación del sindicato con el **conjunto de la Educación Superior**. Desde esta perspectiva, se privilegiarán los siguientes ejes de trabajo:

- Organización de la Secretaría de Educación en Subsecretarías encargadas de la generación de políticas específicas para cada sector educativo (niveles, modalidades, UADER) tanto en cuanto a los desarrollos curriculares como a la atención de sus problemáticas y necesidades particulares.
- Vinculación estrecha y mediante convenios, con las instituciones públicas de educación superior (UNER, UADER, IFD), especialmente dedicadas a la formación docente desde la EFPyS y el IlyE, a los efectos del intercambio de experiencias y propuestas académicas que posibiliten un acceso desde el sindicato más riguroso al conocimiento y avanzar en experiencias de postitulaciones.



- Desarrollo, en estrecha vinculación con la Biblioteca de AGMER, de un área editorial para la difusión en distintos formatos (impresos, audiovisuales, electrónicos) de investigaciones educativas y socio-culturales, legislación escolar y materiales didácticos.

También es central y estratégico **recuperar el desarrollo sindical que AGMER supo tener en el espacio de las escuelas privadas**. En este sentido es fundamental la realización del Encuentro Provincial de Delegados y Secretarías de Educación Privada, previsto para los primeros meses del 2013, según lo acordado en el último Plenario de Secretarios Generales (La Paz, 27/11/12). Una política más activa desde la CDC hacia el sector, crecer en afiliaciones y delegados electos deben ser los desafíos por delante.

Entre los desafíos respecto del **funcionamiento orgánico del sindicato** las secretarías debemos organizar modos de circulación de la información que garanticen que tanto el espacio de los Consejos de Secretarios Generales como de los Congresos ocupen el mayor tiempo en el debate, discusión y la construcción de consensos. También es necesario que se generen instancias previas a los debates en los congresos, a los efectos de que se puedan articular acuerdos y definir divergencias, que posibiliten una dinámica más ágil en las instancias resolutorias y más ricas en las deliberativas.

Además, a los efectos de acrecentar la base de compañeros afiliados debe reiterarse una nueva **campaña de afiliación para el 2013** y debe enfatizarse en la recorrida permanente a las escuelas de los departamentos y la realización de talleres y materiales para delegados.

En cuanto a la **asesoría legal** debemos avanzar en un modelo organizacional que registre las demandas y de respuestas que se encuentre más cercano a los compañeros de toda la provincia y que de respuestas con mayor agilidad.

#### **Otras acciones centrales de trabajo son:**

- Seguimiento y control del acuerdo paritario 2012 sobre infraestructura. Desde la Comisión de Infraestructura creada por la paritaria exigir una verdadera política de Estado que planifique con claridad: a) atención inmediata de las urgencias de mantenimiento edilicio; b) atienda el crecimiento vegetativo previendo la construcción de nuevas aulas y establecimientos escolares.
- Con el mismo sentido deberá acompañarse a la Comisión creada por la Paritaria de Transporte.
- Concientizar sobre la existencia de estos problemas.
- Trabajo en equipos con delegados de escuela, para relevar las distintas realidades por las que atraviesa cada una.
- Una vez relevada la información abordar los problemas para hallar la solución en los distintos contextos.
- Articular entre salud y educación un sistema de atención gratuita para las enfermedades ya detectadas y las que a partir de un trabajo de investigación se pueden llegar a detectar.
- Generar el reconocimiento de las mismas en las ART.
- Trabajar en convenios para comenzar trabajos de investigación, que de cuenta de cómo surgen las enfermedades a lo largo de la trayectoria del docente en su carrera.

En este sentido lo ideal sería hacer estudios clínicos, cuando el docente ingresa a la docencia, dejándose un registro de los resultados obtenidos. Una segunda instancia donde se vuelvan a

realizar los mismos estudios, (estos deberían ser cada cinco años y hasta finalizar la carrera), realizándose comparaciones, tomándose nota de las dolencias que se comenzaron a detectar. A partir de estos poder fundamentar la aparición de enfermedades propias de la docencia.

Respecto de la disputa por las condiciones laborales de higiene y seguridad, debemos avanzar en la **formación de delegados en salud laboral**.

La defensa irrestricta de la **Ley de Jubilaciones provincial** debe ser sostenida, manteniendo la alerta sobre cualquier intento de reforma y trabajando sobre las demás organizaciones para consolidar, en el marco de la CTA Entre Ríos, como ha sido durante el 2012, el espacio de resistencia. También la disputa de la vocalía de la Caja será otra línea de trabajo que debemos afrontar en el marco de la central.

En el campo de la **acción social** el sindicato, como lugar de construcción colectiva para dar respuesta a los requerimientos de los trabajadores de la educación y a su familia, debe profundizar sus prácticas solidarias. Propuestas:

- **Avanzar en una política de salud que no tenga eje en la curación, sino en la prevención y concientización sobre enfermedades laborales.** Recuperar las experiencias en las que han avanzado otros sindicatos docentes para llevarlas adelante en la provincia.
- Actualizar la investigación de las condiciones de trabajo, manteniendo la orientación de la propuesta de la Escuela Marina Vilte, para poder elaborar planes de atención integral de la salud laboral que tiendan a mejorar las condiciones de vida y trabajo.
- Promover campañas masivas de difusión de problemas de salud, en correlato con el accionar de los hospitales públicos y sus agentes sanitarios.
- Articular las políticas de salud de las obras sociales con acciones que favorezcan la defensa de la salud pública. Es necesario generar acciones que propicien la toma de conciencia sobre las políticas de salud que desde nuestro sindicato se impulsan en la conducción de las obras sociales (IOSPER- OSPLAD), como así también organizar respuestas inmediatas a las necesidades que atraviesan los afiliados.

Por otro lado es necesario mantener y profundizar, en la medida que existan recursos que puedan disponerse, el compromiso de dar respuesta solidaria a los compañeros que prioritariamente necesitan ayuda por razones de salud u otras urgencias. A su vez debemos estimular organizaciones solidarias y cooperativas con políticas del sindicato tendientes a que los compañeros accedan a la vivienda propia, aprovechando el logro de la paritaria de viviendas. Pero además, en la medida que aún las 1000 viviendas conquistadas son insuficientes para resolver todas las necesidades habitacionales del sector, debemos ir elaborando **nuevas alternativas solidarias de respuestas**.

En cuanto a la **recreación y turismo** se buscará fomentar las actividades recreativas, a través del Centro Social y Recreativo de la ciudad de Paraná y de la Casa del Docente de Colón cuyas plazas serán duplicadas durante el 2013. Además se continuarán profundizando las estrategias para asegurar el acceso democrático a éstos servicios.

Además se brindará información para posibilitar a los afiliados y su grupo familiar el turismo a bajo costo.

Fomentar el desarrollo del Coro de AGMER y de las diversas expresiones culturales en las que participen nuestros afiliados

En cuanto al desarrollo de las **estrategias de comunicación** debemos apostar a **mantener la regularidad de la publicación de la revista Presencia** (además de pensar nuevas estrategias que aseguren que la misma lleguen a las escuelas y a los compañeros, tanto activos como jubilados), dar agilidad a la página de AGMER Central y comenzar a generar experiencias y acciones que posibiliten la **comunicación audiovisual** llegando a todos los territorios de la provincia con voz propia.

Respecto a la **distribución de los recursos del sindicato** se propone:

- Exigir al gobierno provincial la disponibilidad de los recursos que nos corresponden por el aporte sindical de todos los afiliados, activos y pasivos.
- Informar periódicamente sobre la utilización y distribución de los fondos de la organización.
- Desarrollar una política de inversiones democráticamente debatida que responda a los intereses y necesidades de los afiliados.
- Asignar los recursos económicos según las prioridades gremiales y con criterios federales para que la presencia de la AGMER sea similar en todo el territorio provincial. En este sentido proponemos una política que nos permita:
  - Que **todas las sedes departamentales cuenten con condiciones similares de funcionamiento** evitando las pujas competitivas entre seccionales bajo el principio de que todo afiliado debe acceder en cualquier lugar de la provincia, a las mismas disponibilidades de estructuras edilicias de las sedes sindicales.
  - Que debe priorizarse la funcionalidad de las “**Casas de Tránsito Docente**” -una propuesta programática de ésta CDC- en aquellos lugares donde existe alta demanda por razones laborales (por ejemplo Islas del Ibicuy, Feliciano) o de atención de la salud (por ejemplo Concordia).
  - Que es necesario **ampliar la sede de AGMER Central**, cuya última refacción y ampliación se realizó hace 12 años y actualmente tiene un espacio insuficiente y disfuncional.
  - Que posteriormente debe avanzarse en la desarrollar las sedes para **filiales**. En este caso **entendemos que la política correcta debería ser comprar terrenos y construir el mismo modelo de sede gremial en cada filial.**

Documento por la Mayoría CDC AGMER